



Capítulo 279 - Infantil

"¿Estás diciendo que esta chica te resulta familiar?" preguntó Idan, tomando la foto del desconocido que había visto junto a Arslan de las manos de Arabel.

"Sí", respondió Arabel. "Al principio no la reconocí, pero luego, al mirar más de cerca, me di cuenta de que la había visto en algún lugar antes. Creo que ella también es una Despertada, ya que su aspecto ha cambiado mucho."

Idan asintió, de acuerdo con su opinión.

"Vale, entonces vamos a la Asociación de Despertados. Milla dijo que nos estaría esperando allí, y quizás tu hermano también esté allí", sugirió Idan. Arabel miró a Idan con atención al principio, pero luego asintió, aceptando su sugerencia.



"Recogeremos a Ned por el camino", añadió Idan, sin olvidar al doble. En cuanto Idan y Arabel salieron de la grieta, Ned sintió inmediatamente su presencia y se apresuró a recibirla.

Para entonces, Coco ya se había movido del hombro de Arabel al de Idan, acomodándose allí cómodamente. El hombro de Arabel estaba demasiado frío para ella, mientras que el de Idan desprendía una calidez que le gustaba.

Arabel frunció los labios ante esto, pero Idan solo sonrió.



No fue hasta que caminaban por la ciudad hacia la Asociación de Despertados que Idan recordó que se había olvidado por completo del regalo que había comprado para Arabel. Tras pensarlo, decidió posponerlo hasta un momento más apropiado y buscar la oportunidad de donarlo más adelante.

A mitad de camino hacia la sucursal de la Asociación, se les unió Ned, que rompió con su habitual sonrisa medio loca al ver a Idan. Sin embargo, su sonrisa vaciló al ver a Arabel junto a su amo.

Ned aún no podía olvidar lo que le había pasado a la pareja de su Amo en el camino, y seguía teniendo miedo de Arabel.

"Joven amo, — Ned saludó a Idan y luego, mirando a Arabel, se dirigió a ella como su amo le había pedido: "Joven señora."

Arabel se sorprendió tanto por el saludo como por la voz de Ned. Miró a Idan y vio su sonrisa.

"¿Qué tal va todo? ¿Te gusta?" preguntó Idan.

"Infantil", dijo Arabel, poniendo los ojos en blanco, dándose cuenta de que Idan solo se estaba divirtiendo. Pero por alguna razón, no podía evitar sonreír. Era obvio que le gustaba la forma en que Ned se dirigía a ella.

"Ned, ¿cómo está Arslan?" preguntó Idan, y Ned simplemente le miró en silencio.

"Te dije que vigilaras a Arslan, así que..." — Idan no tuvo tiempo de terminar, pues recuerdos vagos aparecieron en su mente, perdió el equilibrio y casi se cayó.



"¿Pero qué..." sus pensamientos estaban en caos por esa información, y miró incrédulo a Ned, que le devolvió la mirada con una sonrisa familiar.

"Uf", dijo Idan con fastidio, luego, llevándose la mano a la cabeza, cerró los ojos, intentando ordenar sus pensamientos.

"¡Dan! ¿Qué ha pasado?" — Arabel se preocupó, notando el cambio repentino en su estado.

"Está bien, Belle, estoy bien", dijo Idan cuando recobró el sentido. Estaba asombrado por lo que acababa de pasar y no podía creer que Ned fuera capaz de algo así.

"Uf, Ned acaba de compartir conmigo sus recuerdos, Belle, de cómo cuidó de tu hermanito a mi petición", Idan contó lo que le había pasado.

"¿Qué? ¿Cómo?" — Arabel se sorprendió, al igual que Idan. Miró a Ned incrédula.

"Aún no lo sé. Quizá sea una habilidad especial de nuestro contrato o una habilidad personal del propio Ned. Pero, recordando la habilidad Avatar que obtuvimos tras firmar el contrato con los dobles, sospecho que, muy probablemente, este es un vínculo especial que existe entre nosotros y los dobles", sugirió Idán.

Tras firmar el contrato, la pareja aún no ha intentado usar su habilidad de Avatar. En primer lugar, no ha pasado tanto tiempo desde que lo adquirieron. En segundo lugar, aún no ha existido una situación adecuada ni la necesidad de aplicarla. Idan siguió pensando en la nueva habilidad,



intentando averiguar cómo usarla y beneficiarse de ella, así como de sus otras habilidades.

"Vale, vamos", dijo Idán, aún perdido en sus pensamientos sobre los recuerdos que había recibido, y siguió su camino. Arabel, aún llena de preocupación, le siguió, al igual que Ned, que se sentó al otro lado de Idan.

Idan estaba muy satisfecho con el trabajo de Ned. Era extremadamente atento y nunca perdió de vista a Arslan ni por un momento, sin pasar desapercibido.

En el tiempo que quedaba antes de su llegada, Idan repasó rápidamente todos los recuerdos y llamó la atención sobre algunos momentos que le parecían extraños e inusuales.

"¡Ethan! ¡Ned!" les llamaron en cuanto doblaron la esquina, mirando el edificio de la sucursal de la Asociación de Despertados. Idan reconoció a Milla al instante, pero Ned no parecía prestarle atención.



Arabel entrecerró los ojos mirando a la chica que había llamado a Idan y Ned. Era una chica bajita con el pelo negro corto, igual que el suyo ahora. Comparándola con su aspecto actual, Arabel notó que, a pesar de su baja estatura, esta chica era más adorable y hermosa que su disfraz.

Sin embargo, a pesar de este descubrimiento, Arabel no perdió el ánimo. Después de todo, su verdadero aspecto era al menos por varias veces mejor que el de esta chica. Al llegar a esa conclusión, se calmó.

Pero su calma no duró mucho. Notó a un hombre junto a esta chica, a quien conocía mejor que nadie en su vida. Era un chico joven con el pelo rojo y ojos azules como los suyos. Su hermano gemelo menor es Arslan.



Idan le había advertido que probablemente Arslan estaría allí, y aunque Arabel estaba lista e incluso ansiosa por ver a su hermano, se quedó paralizada al verlo.

En ese momento, sintió que algo dentro de ella respondía. Y solo entonces sintió algo cálido resbalar por sus mejillas. Al tocarse la cara, descubrió que eran lágrimas.

Al darse cuenta de esto, se escondió rápidamente detrás de Idan para no mostrarlo a todos los que les esperaban en la entrada del edificio de la Asociación.

Además de Arslan y Milla, había varias otras personas allí.



Además de Milla, Arslan y varios soldados, Idan notó a otra persona. Era una mujer alta y hermosa, con largo cabello rubio y ojos verdes hipnotizantes. Incluso con su ropa de invierno, era evidente que tenía el cuerpo perfecto de una modelo. Mucha gente notó inmediatamente sus largas piernas, e Idan no fue una excepción. Aunque esta característica no se reflejaba en la foto tomada por Coco, ya la había notado desde lejos antes.

"¡Idan!" — gritó Arabel de repente a través de su vínculo mental, distrayendo a Idan de los pensamientos sobre esa mujer.

"¡He recordado quién es!" exclamó Arabel. "Recuerdo esas piernas largas. Por alguna razón, Coco no las capturó en la foto. De lo contrario, la habría reconocido al instante."



"Por supuesto, era un cartel demasiado llamativo. Y cualquiera que lo viera la reconocería al instante", pensó Idán.

"Esta es Milena Orleans de la familia Orleans", dijo Arabel. "Y a diferencia de Arslan y yo, ella es una heredera y descendiente directa de la familia principal de Orleans."

